

Fiebre, náuseas y vomito.
Materia: Prácticas Profesionales

Lic. Víctor Hugo Torres Calderon
Presenta el alumno:

Jessica Velázquez Ortiz

Licenciatura: Enfermería
Cuatrimestre: Noveno.
Grupo: "D"

Frontera Comalapa, Chiapas a 24 de mayo de 2020

FIEBRE, NAUSEA Y VOMITO

La fiebre es una respuesta adaptativa del organismo que consiste en un aumento de la temperatura corporal por encima del valor normal.

La fiebre se puede clasificar en función de varios criterios.

Según la duración

- Fiebre de corta duración
- Fiebre persistente o prolongada

Es la más habitual y suele ser debida a infecciones leves que se resuelven en menos de 2 semanas.

Cuando dura más de 2 semanas.

Según la evolución

- Fiebre continua
- Fiebre intermitente
- Fiebre remitente
- Fiebre reincidente

Es una elevación de la temperatura moderadamente persistente, con mínimas oscilaciones diarias (inferiores a 1 °C).

La temperatura sufre grandes oscilaciones, entre fiebre alta y normalidad a lo largo de cada día.

La temperatura se mantiene siempre elevada, pero con oscilaciones diarias mayores de 1 °C.

Se produce una alternancia de periodos de fiebre continua con otros de normalidad térmica.

Según la intensidad

- Febrícula
- Fiebre
- Hiperpirexia

Si oscila entre 37 °C y 38 °C.

Cuando está entre 38 °C y 41 °C.

Si supera los 41 °C.

Según su inicio

- Fiebre de inicio brusco
- Fiebre de inicio lento

Comienza de forma repentina.

El aumento de la temperatura se produce de manera gradual.

Complicaciones de la fiebre

Las elevaciones moderadas de la temperatura entre 38 °C y 40 °C causadas por la mayoría de las enfermedades son bien toleradas por la mayor parte de los adultos.

Cuando la temperatura es mayor de 41 °C puede ser perjudicial, ya que se produce la desnaturalización de las proteínas y la liberación de citoquinas inflamatorias.

Puede ser especialmente perjudicial para adultos con insuficiencia cardiaca o pulmonar y puede empeorar el estado mental de los pacientes con demencia.

En niños puede producir convulsiones febriles.

La mayoría ocurren en menores de 3 años; después de esta edad, normalmente son debidas a otras causas.

El riesgo de complicaciones aumenta entre los ancianos, ya que disminuye la percepción de la sed y la capacidad de perspirar.

Tratamiento

No farmacológico

El objetivo del tratamiento es el alivio del malestar asociado a la fiebre.

-Se debe mantener una nutrición equilibrada sin forzar la ingesta de alimentos.

Es ideal el consumo de sopas y zumos para compensar la pérdida por evaporación.

-La adecuada ingesta de líquidos es fundamental para la prevención de la deshidratación.

- 30-50 ml por hora en niños.
- 50-100 ml por hora en adultos.

-Un baño tibio o un baño de esponja pueden ayudar a refrescar a la persona que tiene fiebre.

Farmacológico

Los fármacos más utilizados son el paracetamol y los AINE, siendo el ibuprofeno el más habitual.

Otros AINE indicados en estados febriles son ácido acetilsalicílico y naproxeno.

El ácido acetilsalicílico no debe utilizarse en niños ni adolescentes menores de 16 años.

Si la fiebre es de origen infeccioso y el médico ha prescrito un antibiótico, se puede recomendar la administración de un antitérmico especialmente al inicio del proceso, durante 48-72 horas.

La náusea se define como la sensación desagradable e inminente de vomitar. Se localiza vagamente en el epigastrio o la garganta y puede o no culminar en un vómito.

Se producen debido a una vía hacia el cerebro anterior.

El vómito se refiere a la eyección enérgica del contenido gastrointestinal a través de la boca, mediante contracciones involuntarias de la musculatura de la pared torácica y abdominal.

Se producen debido a un generador central de patrones, en el cerebro posterior.

Fisiopatología del vómito

Los diferentes estímulos capaces de provocar vómitos responden, por lo general, a dos tipos de mecanismos.

- Estímulos que influyen directamente sobre el centro del vómito (CV).
- Estímulos que influyen sobre la zona gatillo quimiorreceptora (ZGQ).

Causas más frecuentes de vómitos matutinos

- › Embarazo.
- › Alcoholismo.
- › Uremia.
- › Hipertensión endocraneal.

Complicaciones del vómito

- › Trastornos hidroelectrolíticos y del estado de nutrición.
- › Lesiones estructurales.

El tratamiento de las náuseas y vómitos debe cumplir tres objetivos esenciales

- 1) corregir los disturbios hidroelectrolíticos.
- 2) identificar y tratar la causa subyacente.
- 3) conseguir el alivio de los síntomas.